

AC IT 37

Cultura italiana. Cerramos la primera semana de emisiones de radio educativa de la Universidad Nacional de Educación a Distancia tras la pausa de las vacaciones de Semana Santa con Cultura Italiana. De Cultura Italiana y de la serie Regiones de Italia, nos ocuparemos esta noche de campaña.

Estará con nosotros la profesora titular María Teresa Navarro Salazar. En el control Jesús Cediell, Hablan 2, ante el micrófono Arturo Manuel Fernández. Estamos hasta las once y media de la noche, diez y media en Canarias, en Radio 3 en todo el territorio nacional, en Radio 4 en Soria, Palencia, Caba, Ciudad Real, Calahorra y Ávila.

En Radio 5 en Barbastro y en Radio Aragón de Calatayud de la cadena SER. Tenemos esta noche un nuevo programa de la serie Regiones de Italia dentro de los programas de Cultura Italiana que elabora el Departamento de Italiano de la UNED. Vamos a ocuparnos de la región de campaña.

Siempre antes de empezar estos programas sobre regiones recordamos a los oyentes que es interesante hacerse con un mapa de Italia para podernos situar. En la caseta de Italiano número 1, cara A, titulada Italia hoy, datos políticos y geográficos, habíamos hablado genéricamente de la división administrativa de Italia y situado geográficamente sus regiones en tres zonas, septentrional, central y meridional. Hoy vamos a ocuparnos de una región del sur de Italia, Campania, cuya capital es una de las más famosas ciudades de Italia, Nápoles.

Para la realización del programa contamos con la colaboración de Lucho Allocca, actor de teatro en italiano y en dialecto. Bien, pues está con nosotros la profesora titular de italiano en la UNED, María Teresa Navarro Salazar. Buenas noches, María Teresa.

Buenas noches. Vamos a empezar por los datos geográficos. Vamos a empezar dando algún dato sobre el nombre de esta región.

Bien, sí, vamos a empezar diciendo que las fronteras administrativas de Campania no corresponden a límites geográficos definidos y por eso el nombre de Campania ha sido asignado a lo largo de los siglos a territorios diferentes. En los siglos quinto y cuarto el ager Campanus designaba el territorio que dependía de la ciudad de Capua y el nombre de Campanón o Capanos aparece en las monedas del pueblo Osco, que habitaba precisamente en aquella zona. En época romana se llamó Campania y también algunos autores clásicos le dieron el nombre de Campania Félix por la feracidad de sus tierras.

Después de otras denominaciones, con la unificación de Italia, se volvió a imponer el nombre de Campania que había permanecido vivo en el uso literario. Bien, el nombre de Campania se impone entonces desde el siglo pasado de modo definitivo. ¿Y si hablamos algo de los aspectos físicos de esta región? Pues en la actualidad la región de Campania comprende una amplia zona del Apennino Meridional, llamado precisamente Apennino Napolitano.

Y en la zona occidental se da una compleja alternancia de terrazas fluviales que se abren hacia el mar terreno, de valles interiores y de relieves de origen sedimentario volcánico. La región cuenta con varias islas, Capri, Ischia, Prósida y otras de menor superficie. El 34,6% del territorio es montañoso, el 50,8% está compuesto por colinas y sólo el 14,6% corresponde a territorio de llanura.

Y hay un fenómeno que es el fenómeno del volcanismo que está muy vivo en la región. De hecho, algunas islas son de origen volcánico y también lo es el famoso Lago Averno en el Golfo de Nápoles, donde según la leyenda estaba ubicada una de las entradas del infierno. El Vesubio, situado en el Golfo de Nápoles, alcanzó su última erupción en el año 1944.

Y por otra parte también se dan continuas emanaciones de gases sulfurosos y vapores en la solfatara de Pozzuoli. Y también allí es visible un fenómeno, el fenómeno del bradicismo, que como saben está ligado al hecho sísmico y cabe quizá aquí recordar que el último terremoto devastador ocurrió en noviembre de 1980. Pues bien, este fenómeno del bradicismo consiste en el movimiento oscilatorio y lento de determinadas regiones de la corteza terrestre, por lo cual el suelo sube y baja, oscila naturalmente de una forma casi imperceptible pero oscila.

La verdad es que los napolitanos pues siempre deben de estar con un cierto temor por lo que pueda pasar, ¿no? Si hablamos de la situación geográfica de Campania, ¿cómo la limitamos? Pues los límites geográficos de Campania son los siguientes. La región limita al norte con las regiones del Lazio y del Molise, al este con Apulia y Basilicata, región esta última que también limita con Campania en el sur, y al oeste la región está bañada por el mar Tierra. ¿Y la superficie y población? Pues la región tiene una superficie de 13.595 kilómetros cuadrados y una densidad media de población de 418 habitantes por kilómetro cuadrado que duplica la media nacional en Italia que es de 187 habitantes por kilómetro cuadrado y le asigna el primer puesto en cuanto a densidad de población se refiere entre todas las regiones de Italia.

La población total de la región asciende a 5.690.431 habitantes, estos datos son de 1986, y esta población está dividida en cinco provincias, Caserta en el norte, Benevento en el noreste, Abellino en el sureste, Salerno en el sur y Nápoles en el oeste sobre el mar Tierra. La economía de Campania ocupa el decimoséptimo lugar entre las regiones de Italia por su renta per cápita que es de 5,8 millones anuales de liras, por debajo de la media nacional que es de 7,6 millones de liras y estos son datos económicos en 1983. Tenemos así unos datos geográficos básicos sobre esta región de Campania y podemos hablar de algunos datos históricos, unas generalidades históricas en donde dado lo limitado del tiempo que tenemos pues no podemos hacer nada más que dar una serie de pinceladas sobre la historia de la región, y si comenzamos por la primera etapa de la historia, la prehistoria, la antigüedad.

Pues en la prehistoria encontramos ya algunos yacimientos paleolíticos en la isla de Capri y también en la península de Sorrento, que demuestran que Campania estaba ya habitada en la Edad de Piedra, también existen huellas de una civilización apenínica presente en toda Italia peninsular, pero hasta la Edad del Hierro no empiezan a diferenciarse las culturas de las

distintas poblaciones a las que luego harán referencia las fuentes escritas. En el siglo VIII a.C. los griegos procedentes de Calcedonia fundaron Cumas, la ciudad más antigua de la Magna Grecia, que asumió un importante papel de radiación cultural hacia el Lacio y Etruria, es decir territorios más hacia el norte. En territorio cumano se fundó Parténope en el siglo VII a.C., que fue progenitora de Neápolis, fundada en el siglo V a.C., que es el origen de la actual Nápoles.

Más al sur, en el año 600 a.C. se fundó Posidonia, llamada más tarde Pestum por los romanos, donde hoy encontramos todavía las ruinas de tres espléndidos templos dóricos. En el siglo VI a.C. los focios fundaron Elea, que fue famosa por la escuela filosófica ligada a nombres como los de Parménides y Zenón. Paralelamente a la civilización griega, que se había establecido en la costa, en el interior se fue desarrollando la civilización etrusca, que tuvo su centro en Capua, fundada en el siglo IX.

Las batallas que sostuvieron en Cumas en los siglos VI y V, los griegos y los etruscos, debilitaron las fuerzas de los primeros, que no pudieron luego oponerse a la invasión de los amnitas, pueblo procedente de las montañas, que descendieron hasta las llanuras, que eran llanuras fértiles de la campaña. Los romanos construyeron la vía Apia, que unía Roma con Capua, y más tarde con Bríndisi, en Apulia, y Campania quedó inscrita en la gran red comercial y viaria de Roma, a la vez que se beneficiaba de grandes obras públicas. En los últimos siglos del imperio, la crisis económica, debida a la competencia de los cereales de África y España, hizo que muchas zonas de la región, especialmente el interior, se despoblaran.

Bien, la historia antigua termina con un, en fin, con una visión un tanto pesimista. Y cuando entramos en la Edad Media, ¿qué es lo que ocurre? Pues, con la crisis económica y la despoblación como fondo, llegaron las invasiones de los bárbaros, y más tarde las luchas entre godos y bizantinos por el dominio de la campaña, que terminó, para los bizantinos, a finales del siglo VI, aunque éstos se hicieron fuertes en Gaeta, Nápoles, Sorrento, Amalfi y Salerno. La región quedó dividida entre Longobardos, establecidos en el interior, donde fundaron el Ducado de Benevento, y los estados italogriegos, establecidos en las costas.

La situación cultural se modificó a finales del siglo VII, con la conversión de los longobardos al cristianismo, por mérito del obispo de Benevento, lo que llevó a la fundación de grandes abadías benedictinas. La influencia cultural de estos monasterios fue enorme, como lo demuestra la escritura llamada Beneventana, que se difundió por todo el sur de Italia. Más tarde, a caballo, entre los siglos X y XI, Capua se convierte en centro de un importante principado longobardo, independiente de Salerno y de Benevento, pero a finales del siglo IX, las luchas entre estas dos últimas ciudades habían ya favorecido el establecimiento de los árabes en la zona.

Por entonces, surge el poder de la República Marinera de Amalfi, que había mantenido siempre estrechos contactos con Bizancio. Y, en el siglo XI, la llegada de los normandos cambió el panorama, ya que en poco tiempo consiguieron unificar no sólo la región, sino todo el sur de Italia en un único Estado. En el siglo XII, floreció en Salerno una escuela médica famosa en todo

el occidente cristiano, y a mediados del siglo XIII, el reino normando pasó a manos de los franceses de la casa de Anjou.

Con el traslado de la capitalidad a Nápoles, las zonas del interior empezaron a quedar despobladas otra vez, y también aisladas, a la vez que, a finales del siglo XIV, decaía la importancia de las ciudades marinas de Amalfi y de Salerno. La Edad Moderna traerá importantes cambios para la región. ¿Qué sucede cuando se inicia la Edad Moderna? Pues, con la conquista de América, el Mediterráneo pierde la importancia que hasta entonces había tenido, y el interés se desplaza hacia el Atlántico, a la vez que el crecimiento demográfico de Nápoles, de la ciudad, supone un empobrecimiento para el resto de la región.

Campania estuvo directamente ligada a nuestro país, primero a través de la corona de Aragón, y luego de la de España, desde la primera mitad del siglo XV hasta mediados del siglo XVIII, y es junto a Sicilia, probablemente, la región que más huellas españolas ha conservado. Para paliar el aislamiento de algunas zonas, en el siglo XVI, el virrey Toledo, virrey de Nápoles, mandó construir la vía regia de Apulia, que unía Nápoles al resto de las provincias del sur, y, más tarde, en 1734, Carlos de Borbón, que sería el futuro Carlos III, se ocupó de volver a poner en servicio la antigua vía de Apulia, y se dedicó a desecar las tierras de la llanura del Volturno. Con la construcción del Palacio Real de Caserta, cuyas obras empezaron en 1752, Carlos III esperaba, por una parte, darle al Estado del Sur un modelo centralizador, y por otra, desligar al gobierno de los condicionamientos que imponía la estructura de la ciudad de Nápoles.

Esto hizo que se revitalizara la antigua zona de los alrededores de Caserta, destinada en un principio a convertirse en capital de la provincia. Pero, en 1759, a la muerte de Felipe V, que era el padre del rey de Nápoles, Carlos III se vio obligado a abandonar Nápoles para hacerse cargo del gobierno de España, y la corona de Nápoles pasó a su hijo Fernando. Posteriormente, las reformas emprendidas durante el decenio napoleónico, entre 1806 y 1815, contribuyeron a la revitalización de los centros provinciales de la campaña, mientras la burguesía agraria y profesional se iba firmando como clase dirigente.

En 1820, la burguesía liberal se alzó contra los borbones con los motines de la carbonería de Nola y Abeldino, pero los alzamientos de 1848 prepararon el camino a la expedición garibaldina, que procedente de Sicilia entró en el Viejo Reino para unir su destino al resto de los italianos. ¿Y cómo va a ser ese destino unido al del resto de los italianos de la región cuando entramos en la Italia Unificada? Pues en octubre de 1860 se proclamó la Unión del Sur al Reino de Italia, aunque en realidad el último rey, Francisco II, llamado Franceschiello, se atrincheró en Gaeta y mantuvo sus posiciones hasta febrero de 1861. Con la unificación, Campania vio cómo se le imponía un sistema fiscal extraordinariamente gravoso, y tuvo que sucumbir al poderoso centralismo piemontés.

La industria textil de Salerno y las industrias mecánicas de Nápoles fueron perjudicadas porque sufrieron la competencia de industrias del norte. Se desarrolló una plaga de bandolerismo supuestamente filovorbónico, pero en realidad era un bandolerismo que tenía su causa

principal en el malestar socioeconómico de la población rural, que se vio obligada a la emigración en masa hacia las dos Américas. Durante los primeros 50 años de la unificación, la faja costera progresó con el establecimiento de algunas industrias y la especialización de los cultivos agrícolas, pero la región sufrió muchísimo durante la Segunda Guerra Mundial.

Bueno, todo el mundo recuerda las famosas Cuatro Jornadas de Nápoles, donde los aliados que desembarcaron en septiembre de 1943 en la llanura del Ciele encontraron una fuerte resistencia por parte de las tropas alemanas. En la actualidad se ha vuelto a producir un desfase entre la zona del interior, despoblada por la emigración, y la zona de la costa, tremendamente superpoblada. El terremoto de 1980 vino a reforzar una serie de problemas que ya existían en la zona.

Bien, pues así hemos llegado a la etapa actual de Campania, habiendo visto unas pinceladas sobre la historia de la región. Y continuamos este programa, como hacemos siempre en los programas sobre regiones italianas, abordando otra cuestión diferente, que es la cuestión dialectal y literaria. Con respecto a los dialectos, recordamos a los oyentes que en el programa dedicado a la realidad lingüística de Italia, hemos hecho referencia a los distintos tipos de dialectos que se hablan en Italia, y hemos mencionado los límites teóricos de demarcación de los tres grandes grupos dialectales peninsulares, que aparecen divididos entre sí por dos líneas imaginarias.

La primera de ellas, la línea Spetsia-Rimini, sirve de frontera entre los dialectos septentrionales y los centrales, y la segunda, la línea Ancona-Roma, separa a los dialectos centrales de los meridionales. Bien, María Teresa, entonces, de acuerdo con esta demarcación, ¿qué dialectos tenemos en Campania? Bien, pues los dialectos campanos entran dentro del grupo de los dialectos meridionales, y efectivamente, al sur de la última línea que acabamos de mencionar, la línea Ancona-Roma, que como saben, no es una línea recta, sino que tiene un trazado sinuoso que va serpenteando de norte a sur y de este a oeste, se encuentran los llamados dialectos meridionales. Dentro del grupo de los dialectos meridionales, podemos distinguir dos áreas.

Los llamados dialectos meridionales intermedios, entre los que están parcialmente los dialectos abruceses, los molisanos, los puyeses, los campanos, y parte también de los dialectos calabreses, y los dialectos meridionales extremos, en los que se integran los dialectos alentinos, calabreses y sicilianos. Bien, vamos a pasar un poco la revista de estos dialectos. Hablando de los dialectos campanos... Pues, sobre los dialectos campanos, opina un dialectólogo, Joan Batista Pellegrini, que falta todavía una subdivisión científica de estos dialectos, puesto que algunos dialectos del sur del Lazio tienen mucho en común con los dialectos de campaña.

Podemos, sin embargo, establecer la siguiente clasificación de cuatro grupos. En primer lugar, un grupo en el que entrarían esos dialectos a los que acabamos de hacer mención del Lazio meridional, y algunas variedades de la provincia de Latina. El segundo grupo sería el del dialecto napolitano, que es una variedad dialectal de enorme prestigio, y del que daremos

luego dos ejemplos.

En el tercer grupo entraría el irpino, y en el cuarto grupo los dialectos de la zona del Chilento. Bien, el napolitano, que es uno de estos cuatro grupos, hemos dicho que es una variedad dialectal de gran prestigio. Vamos a hablar algo más del dialecto napolitano.

Sí, porque además hay que decir que a la región de Campania pertenecen los primeros textos documentados en romance italiano, que se conservan en la Biblioteca del Monasterio de Montecassino y son conocidos con el nombre de Placidi de Capua. Se trata de tres documentos notariales fechados en Capua en el año 960, en Cesaurunca y en Teano en el año 963, referidos a un proceso por la posesión de unas tierras reclamadas por los monjes del monasterio. Están redactados en latín, pero los testigos, que son campesinos de la zona, dan su testimonio en volgare, es decir, lo que nosotros llamaríamos romance, en contraposición al latín en el que está redactado el resto del documento.

Naturalmente es un volgare, una lengua vulgar, con características dialectales campanas. Allí los testigos dan su testimonio ante el juez diciendo que saben que las tierras en litigio han pertenecido, por lo menos desde hace 30 años, al monasterio. Bueno, pues con esto tenemos una idea sucinta de este dialecto y cómo se clasifican los dialectos campanos.

¿Y hay literatura dialectal? Sí, la literatura dialectal napolitana es muy muy rica, extraordinariamente rica, y cuenta con nombres célebres como el de Masucho Salernitano, autor del novellino en el siglo XV, o Pierre Jacopo de Gennaro y Giovanni Battista Basile, a caballo entre el siglo XVI y XVII. Pero es especialmente rica, y además es quizá una de las más conocidas fuera y dentro de Italia, a partir de finales del siglo pasado, con autores como Ferdinando Russo, Salvatore Di Giacomo, Raffaele Viviani, o el conocidísimo Eduardo de Filippo, autor de innumerables comedias escritas para la compañía de teatro que él mismo dirigía, como creo que estará en la mente de todos, o sea, Napoli Millionaria, o Filumena Marturano, que es la base de esa famosísima película que luego hicieron Marcello Mastroianni y Sofía Loren, que se llamaba Matrimonio a la italiana. Muy bien, bueno, ¿y qué texto vamos a seleccionar como ejemplo de esta literatura dialectal? Pues el actor Luccio Allocca escogió dos textos napolitanos para para oír.

El primero de ellos es un texto del siglo XVII. Procede de una obra llamada Posiliqueata, y el autor es Pompeo Sarnelli. Este autor escribió otras obras, entre ellas una gramática latina y una guía para forasteros.

Pero también es muy famoso porque él hizo, en 1674, la edición de la obra de Giovanni Battista Basile, Locunto delicunti, atribuyéndole por primera vez el feliz título de pentamerone, que es prácticamente el nombre con el que lo conocemos hoy. Y posteriormente él, en 1684, publicó esta Posiliqueata, siguiendo el estilo de la obra de Basile y esperando obtener un éxito que no obtuvo. Y me gustaría decir que el nombre procede de la zona en la que se reúnen los personajes, que es el barrio de Posillipo, en la bahía de Nápoles.

Y quizá antes de pasar a oír al actor Luccio Allocca quisiera dar las gracias también a la profesora María Teresa Greco, gracias a la cual pude obtener la grabación de este actor. Muy bien, pues entonces vamos a escuchar a este actor, a Luccio Allocca, primero leyendo un fragmento en dialecto, después en italiano y finalmente tú nos darás la versión en español. Quizá antes de pasar a escuchar este texto en italiano, sería importante que nos explicaras algo sobre las características de este dialecto.

Pues sí, solamente cuatro características muy significativas, como es por ejemplo, son dos ejemplos de diptongación condicionada. La forma tamburrielle, que en italiano sería tamburelli, o la forma scuio, que en italiano sería scuio. Luego, también típico del dialecto napolitano, es la vocalización de la L en U. Por ejemplo, altra se convierte en auta.

Y luego formas de léxico, por ejemplo, como decetero, por dicero, que es una forma dialectal y a la vez arcaizante en la que permanece la raíz latina, dicere, que en italiano se ha perdido. Es decir, en italiano tenemos dire en el infinitivo, aunque luego aparece naturalmente la raíz en algunas formas conjugadas como dico, dici, dice. Y luego, en el léxico también, pues la forma zitelle, que quiere decir muchachas, franchulle, en el dialecto, pero que es curioso porque en italiano actual, zitella quiere decir solterona, y sin embargo, en dialecto, zitelle son muchachas en flor, ¿no? O sea, completamente distinto.

Sí, ha habido un cambio semántico. Bueno, pues entonces ya vamos a escuchar en italiano este poema. La traducción en español sería esta.

Las dos primeras tenían dos panderetas, otra las castañuelas y la cuarta cantaba. Y así, conforme iban cambiando de escena, una cantaba y las demás tocaban. Pero ¿quién puede ahora decir las bonitas canciones que dijeron? Las de Checa fueron estas.

¡Oh cuántas veces por la noche y a tarde íbamos de paseo con tantas muchachas, encima del escollo de Miserleonardo! Allí cogíamos ostras y lapas. ¿Quién te ha hecho estos bonitos zapatos? Y no los has pagado, ¿verdad? Por detrás siento que me llaman. ¡Vuélvete, vuélvete y págalos! Oh, colgantes y perifollos, lazos y broches, usos y cucharas de mercoliano.

¿Qué hace mi amada que no viene? Y el segundo texto que íbamos a escuchar en dialecto napolitano, ¿de quién es? El segundo texto es de Salvatore Di Giacomo, que es un gran poeta dialectal napolitano, cuyas composiciones tienen una musicalidad especial basada en una métrica interior, como veremos a continuación en Piano Forte e Notte, que procede del libro Poesía y Prose. Pero solitario y lento, muro motivo antiguo, se hace que ocupe un lugar dentro de la oscuridad. Mi alma sólo, rumana y estadounidense, todavía espera, y el resto, cantan y piensan.

Piano Forte y Notte. Un pianoforte de noche suena lontanamente, y la música se siente por el aire sospirar. Es luna, duerme el vícolo sobre esta nonna-nonna de un motivo antiguo de tanto tiempo atrás.

Dios, cuántas estrellas en el cielo, qué luna, es clara, dulce, cuánto una bella voz, querría escucharla cantar. Pero solitario y lento, muero motivo antiguo, se hace que ocupe un lugar dentro de la oscuridad. Mi alma sólo, rumane y estadounidense, todavía espera, y el resto, cantan y piensan.

Un piano de noche. Un piano de noche suena en la lejanía, y la música se oye en el aire suspirar. Es la una, duerme la callejuela sobre la nina-nana de un motivo antiguo, de hace tiempo ya.

Dios mío, cuántas estrellas en el cielo, qué luna, qué aire tan dulce, cuánto una bella voz, me gustaría oír cantar. Mas, solitario y lento, muere el motivo antiguo, se oscurece la callejuela dentro de la oscuridad. Sólo mi alma permanece en la ventana, espera todavía, se queda encantándose en pensar.

Y con esta última muestra de literatura dialectal napolitana, hemos llegado al final del programa de hoy. Agradecemos la colaboración del actor Lucho Aloca, que nos ha leído estos textos, y asimismo a la profesora María Teresa Navarro, a la que despedimos hasta el próximo programa en que nos ocuparemos de la región de Lucania. ¿No es eso? Pues sí, efectivamente, será ya además la última región de Italia de la que hablaremos este año, así que, bueno, será Cari Sturinti, hasta el próximo programa.

Esto ha sido todo por esta noche. La programación radiofónica de la Universidad Nacional de Educación a Distancia volverá a estar en antena el próximo lunes, día 23. Los espacios que podrás escuchar el lunes están relacionados con las facultades de filología, geografía e historia, y el curso de acceso.

Revista de filología con las secciones con otras palabras, la crítica y aula de literatura. Revista de geografía e historia dedicada al Departamento de Historia Moderna, con las habituales secciones de tribuna, música en la historia y aula. Y en el curso de acceso también historia, con una introducción a la historia del mundo contemporáneo.

Y ya nada más. Muchas gracias por tu atención y te deseamos un feliz fin de semana. Buenas noches.

Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org